E

ntre las conclusiones del artículo de Weijia Hu & Xiangfei Fu (2022), titulado [*Does individual investors’ online search activities reduce information asymmetry? Evidence from stock exchanges’ comment letters in China*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1080%5C16081625.2020.1754248), publicado por *Asia-Pacific Journal of Accounting & Economics*, 29:3, 582-602, se lee: “(...) *First, the cumulative abnormal returns over the events of comment letters issuance are statistically negative which supports the conventional thoughts about the negative market reactions to ‘bad news’. What is more, the univariate analyses show that firms that attract more individual investor online information searching suffer less losses when they are issued comment letters. Second, we further control firm-specific variables to test if individual investors conduct more information searching when the information environment is weak. The results show that online search of individual investors is significantly higher when the number of analysts following or reports released are fewer. Third, we elaborate the univariate analyses by adding firm- and letter-specific variables in the regressions. The multivariate analyses provide consistent results and we also find that the market statistically has more losses if the level of severity of the comment letter is higher and the tone is more negative.* (...)” Como saben, nos encontramos en la sociedad del conocimiento. De acuerdo con [economipedia](https://economipedia.com/definiciones/sociedad-del-conocimiento.html), “*Una sociedad del conocimiento, por tanto, es aquella sociedad que tiene como elemento fundamental para el desarrollo y el progreso, el conocimiento. Estas sociedades, por ello, hacen que el acceso a la educación y, por ende, al conocimiento, sea más sencillo que en otros países. El objetivo es promover la difusión del conocimiento, pudiendo trasladar este a todos los ámbitos de la sociedad. El fin que persiguen estas sociedades es que se utilice dicho conocimiento para fines que permitan un mayor desarrollo y progreso*.” Ciertamente en la actualidad la mayor distribución del conocimiento se realiza a través de la Internet. El gran problema es distinguir entre la información confiable y la que no lo es. La consulta de páginas institucionales de entidades a las que se atribuye seriedad puede ser uno de tantos caminos para encontrar datos más confiables. Otro criterio es la armonía entre datos suministrados por diferentes páginas. Existen varios buscadores especializados, bastante diferentes de los que son comerciales y de los que se basan en la farándula que se centra en chismes y especulaciones, en la exagerada atención a la vida íntima de algunas personas, a lo mejor voyeristas. Cuando se adquiere destreza en la consulta de información a través de la Internet se logra llevar a cabo una impresionante minería de datos. Estos en sí mismos son valiosos, pero se aumenta su beneficio cuando son sometidos a correctos análisis. Al efecto se requiere de muy buenos preconceptos, es decir, conocimientos anteriores que ayuden al entendimiento de las novedades. Así las cosas, los tiempos en los que se dependía de la información suministrada por el propio emisor están pasando. Ahora muchos dan información sobre terceros, la cual puede ser fidedigna y útil.

*Hernando Bermúdez Gómez*